



## **TRANSCOMPLEJIDAD: UNA EPISTEMOLOGÍA EMERGENTE ORIENTADA AL DESARROLLO DE UN PENSAMIENTO INTEGRADOR**

TRANSCOMPLEXITY: AN EMERGING EPISTEMOLOGY ORIENTED TO THE DEVELOPMENT  
OF AN INTEGRATORY THOUGHT.

**Manuel Aular Piñero**  
aular2000@gmail.com  
ORCID: 0000-0003-3073-7575  
Docente Invitado UNELLEZ - VPDR  
Estado Apure, Venezuela

Recepción: abril 2023  
Aceptación: junio 2023

### **Introito**

La transcomplejidad se puede asumir como una visión de mundo o episteme que emerge para dar múltiples posibilidades de reentender y resignificar la realidad; al tiempo que permite enfrentar la forma de pensar aislacionista para trascender a una visión de mundo multiplural y transdisciplinaria, que se entrama desde la complementariedad de elementos que se conjugan dialógicamente para establecer un pensamiento integrador. Para Villegas (2012) la transcomplejidad es: “Un proceso bio-afectivo cognitivo, pero también socio-cultural-institucional y político de producción de conocimientos complejos” (p. 15).

De allí, que la transcomplejidad orienta al investigador para apreciar la realidad compleja desde un lienzo epistémico dibujado por diversas disciplinas que se conjugan complementariamente, con el fin de considerar múltiples perspectivas en el abordaje de problemas complejos; lo cual requiere de un enfoque multidisciplinario que sea capaz de reconocer la interdependencia de

los diferentes componentes, que configuran un fenómeno determinado. Por tanto, es conveniente asumir la transcomplejidad como una vía epistemológica para propiciar el desarrollo de un pensamiento integrador, que permita la articulación de los saberes, formación de ideas transversales y representaciones de la realidad múltiple.

En este orden de ideas, el propósito del ensayo es reflexionar sobre la Transcomplejidad como epistemología emergente orientada al desarrollo de un pensamiento integrador. El mismo está estructurado en seis partes: transcomplejidad como epistemología emergente, lenguaje transcomplejo, epistemología de segundo orden, pensamiento integrador, diversos tipos de lógicas y reflexiones.

### **Transcomplejidad como epistemología emergente**

Al momento de hablar de la transcomplejidad, se puede hacer referencia a una epistemología compleja y transdisciplinaria, que aboga por la integración de saberes desde diversos niveles de realidad, donde estos se funden en un sistema integrado que combina diferentes tipos lógicas, fenómenos, posturas y dimensiones, para establecer cómo se interrelacionan entre sí. En este contexto, Perdomo et al. (2017) destaca “La transcomplejidad es un constructo que se origina en la vinculación transdisciplinaria y complejidad” (p. 15).

Desde esta perspectiva, conviene señalar que la transcomplejidad ubica su génesis desde los postulados epistémicos de la complejidad, siendo esta, una epistemología de segundo orden que toma como cimiento; lo dialógico, hologramático y recursivo; para vislumbrar la realidad mundo. Mientras que, la transdisciplinaria incorpora un proceso de diálogo multidimensional imbricado en los diversos niveles de realidad que emergen de la capacidad de razonamiento producto de la lógica del tercero incluido, tomando como punto fundamental la complejidad de lo real. En este orden de ideas, Rodríguez y Villegas (2016) señalan que:

Para desarrollar una vía investigativa con reflexividad transcompleja, se debe tomar contacto con nuestro ser, haciendo introspección como modo de pensar simple y de la manera como abordamos las situaciones cotidianas. Mirar hacia dentro para

comprender nuestra tendencia al individualismo es el primer paso para asumir la necesidad del trabajo transdisciplinar (p. 53).

Desde este ámbito, implica desarrollar la investigación transcompleja desde una visión integradora y holística; que abogue por la comprensión de las interacciones y dinámicas entre los distintos factores del fenómeno que se estudia, lo cual reclama al investigador la utilización de metodologías capaces de integrar diversas disciplinas que propicien el proceso investigativo de manera participativa y colaborativa. Por lo tanto, la investigación transcompleja, requiere de una postura que se desmarque de los postulados heredados de la modernidad, que sólo concebían procesos investigativos científicos con base a la desfragmentación del conocimiento para tener la opción de ser validado por la ciencia. En atención a ello, Shavino (2012) plantea:

Se requiere reconfigurar la forma de hacer ciencia, alejarse de posturas y enfoques tradicionales, cualitativos y/o cuantitativos para adentrarse en nuevas alternativas complejas y transdisciplinarias que orienten, a través de principios epistemológicos tales como la complementariedad, la sinergia, la integralidad, entre otros; a una forma actualizada (ajustada a la perspectiva epocal) de investigación educativa (p. 82).

De tal manera, que la transcomplejidad surge como consecuencia de la caída de ciertos preceptos modernos, que se diluyeron progresivamente en función a una plataforma epistémica desfragmentada, que ha dado paso a la insurrección de un pensamiento integrador que se sumerge en los procesos mentales relativamente abstractos, que el ser humano realiza de manera natural para configurar diversas representaciones de la realidad en su mente, para pensar acerca de su entorno, del otro y de él mismo. En este contexto, Balza (2009) señala:

Solo cuando pensamos más allá de aquellas armaduras epistemológicas y metodológicas que no nos permiten pensar, podemos experimentar un diálogo recursivo entre las mentes...es esto lo que nos puede conducir a la búsqueda del equilibrio perdido en la confrontación dialéctica entre los paradigmas, para propulsar la reflexión y la autocrítica en un acto de máxima expansión de la conciencia; por eso debemos educar para desobedecer a los

modelos de pensamiento que alimentan a los vetustos paradigmas ideológicos, epistemológicos y culturales que nos gobiernan (p. 18).

Por tanto, es imperativo consolidar una episteme emergente que asuma una postura irreverente que debe conducirnos a repensar la búsqueda infinita del conocimiento desde una perspectiva transepistémica, que considere nuevos caminos en un mundo transcomplejo, que propugne nuevas lógicas para conocer la realidad, configurada por diversas dimensiones, niveles y sistemas que se conjugan en una sinfonía profunda en consonancia, donde confluyen sonidos multitémbricos.

Desde esta perspectiva, la transcomplejidad como epistemología emergente orientada al desarrollo de un pensamiento integrador, surge como una respuesta a la complejidad de problemas que enfrentamos en la actualidad; tomando en consideración una apertura holística para comprender la realidad desde sus diversas dimensiones, surcando caminos más allá de la simplificación y de la visión reduccionista con el fin de apreciar la realidad con una percepción integradora.

La transcomplejidad reconoce la interdependencia entre las partes que componen un sistema y busca entender las múltiples interacciones que ocurren dentro de éste. Asimismo, esta epistemología emergente fomenta el pensamiento crítico y la reflexión constante para llegar a soluciones más abarcales y sostenibles.

La temática se reviste de importancia teórica y epistémica, ya que brinda una noción transcompleja del pensamiento integrador, donde se conjuga y se integra la multirreferencialidad de la realidad, con base a diversas redes de relaciones cognoscitivas, que van a develar las bases de un nuevo conocimiento, que se sumerge en un profundo ejercicio hermenéutico apoyado en diversas lógicas que se complementan para emanar un nivel de razonamiento superior. Desde esta perspectiva, se plantea el desarrollo de una serie de referentes teóricos relacionados con Lenguaje Transcomplejo, Epistemología de segundo orden, Pensamiento integrador y Diversos tipos de lógicas.

## Lenguaje de transcomplejo

Con respecto al lenguaje transcomplejo, este se imbrica en una semántica que va dirigida a la comprensión, el avance y el intercambio de conocimientos en las diversas disciplinas de la ciencia; de tal manera, que se debe adoptar un lenguaje implicador, integrador y multidisciplinario para expresar el mensaje epistémico de la transcomplejidad. De modo que, éste plantea un modo expresivo integral, lo cual sugiere configurar un nuevo lenguaje transversal que dé cuenta de determinadas competencias lingüísticas para explicar las múltiples dimensiones del conocimiento, con base a la realidad sociocultural y nuevas perspectivas ontoepistemológicas.

Asimismo, el lenguaje transcomplejo aporta una nueva forma de entender y conceptualizar la complejidad, permitiendo al pensamiento integrador un mayor rango y capacidad de comprensión; este tipo de lenguaje se centra en la percepción de las interacciones y relaciones entre los diferentes elementos de un sistema complejo. Al respecto, Salazar en Perdomo et al. (2017) destacan:

El lenguaje como acto sociocultural involucra factores internos relacionados con el hablante y externos relacionados con su contexto de uso; en atención a la necesidad de comunicar las nuevas realidades de la investigación transcompleja, se generan nuevos discursos para una comprensión que dé cuenta de la realidad compleja que se investiga y que permite introducir nuevas perspectivas ontoepistemológicas con respecto a la integración de saberes (p. 67).

De este modo, el lenguaje transcomplejo debe adoptarse en función de un enfoque integrador que permita develar nuevas formas de producir el conocimiento y la forma discursiva para expresar una postura transepistémica que exige una semántica que propicie nuevos significados; que implique explicaciones trascendentales en el campo de la ciencia inclinada inexorablemente hacia una epistemología de segundo orden.

## Epistemología de segundo orden

La epistemología de segundo orden emerge a partir de la aparición de la cibernética y la teoría de la información, asumiendo una postura crítica e

interpretativa del conocimiento. De allí pues, Morin (2020) expresa que:

La epistemología de segundo orden considera que el sujeto es resultado de un proceso especial, biológico y social, por tanto, debemos considerar cómo ha sido su constitución, pues el conocimiento que produce va a estar en relación directa con esa constitución. La contextualización del conocimiento y el estudio del sujeto como un “observador” (p. 38).

Es decir, que esta epistemología estudia el conocimiento de forma relacional, donde se destacan la estructura lógica de diversas teorías, métodos y la validación del saber mediante un proceso sistemático, coherente y organizado; que verifique y confirme el conocimiento científico que se produce bajo un binomio subjetivo y objetivo. Por ello, es imperativo transitar los caminos del saber en función de instaurar una democracia cognoscitiva que devuelva el poder del conocimiento a los individuos, para reformular las concepciones epistemológicas para hacernos acreedores de una capacidad crítica y configuracional que oriente hacia lo incierto, lo insondable y la incertidumbre.

### **Pensamiento Integrador**

A propósito del pensamiento integrador, este corresponde a un conjunto de actividades abstractas que ejecuta la mente para la consolidación de representaciones múltiples de la realidad. Este tipo de pensamiento se enmarca en un proceso integrado, configurado en función de la intuición, razón y la imaginación del ser humano. En esta línea argumental Rigail (2021) destaca:

El pensamiento integrador no implica renunciar a los valores propios, menos imponerlos; implica eso sí, concentrarnos en los problemas reales y sus causas, quitando la bruma ocasionada por las emociones negativas, las posiciones arraigadas y los egos desmedidos; que desvían la atención hacia cosas insustanciales (p. 1).

Implica que la mente humana, propicie un ejercicio reflexivo enmarcado en un compendio de dimensiones desencadenantes del conocimiento interno y externo; lo cual, le permite a la mente humana la resolución de situaciones complejas, apoyada en una serie de estrategias y técnicas orientadas a la construcción de modelos multidimensionales que se recrean en relaciones

causales multifacéticas, multidireccionales y diversas lógicas. Por ello, el pensamiento integrador armoniza la transcomplejidad, dado que ambos requieren que el investigador asuma un nivel de razonamiento en redes, que le permita comprender las interrelaciones de la realidad para disipar la separación entre pensamiento y acción. En este orden de ideas, Perdomo, et al. (2017) expresa que:

Pensar desde la transcomplejidad supone cambiar la perspectiva, apostar a que la indagación debe ser un proceso profundo, admitir la existencia de una sinergia inmanifiesta en algunos casos, con puntos de vista que van más allá de los sentidos, de lo estructurado, de lo medible, pero, que a la vez también debe existir la congruencia entre visiones paradigmáticas. Esto presupone el incluir, como bien reflexiona Morín (1994) que exista por un lado una nueva ignorancia ligada al desarrollo de la ciencia y a la vez coexiste una nueva ceguera ligada al uso degradado de la razón (p. 49).

Se evidencia cómo el pensamiento transcomplejo, trasciende la postura convencional emanada de la lógica aristotélica que está limitada por los filtros preteóricos de nuestros sentidos y que pone linderos de cómo percibir la realidad en todo su esplendor. Lo ideal es pensar la transcomplejidad, desde un todo unificado que conduzca a la reflexión y la consideración de la realidad nouménica y noosférica. Es decir, un pensamiento transcomplejo para reflexionar y luego actuar bajo una perspectiva emergente, tal como lo menciona Nederr (2013):

Ante lo diverso, heterogéneo, multidimensional y cambiante, como son las características de esta contemporaneidad, se necesita para su comprensión de nuevos elementos, del uso de sentidos artificiales que permitan percibir el todo mediante un esquema que aporte mayor amplitud, perspectivas a futuro y que incluya la historicidad que determine las causas de las situaciones, conceptualizando algunas soluciones (p. 47).

Vale decir, que el pensamiento integrador transcomplejo dibuja procesos mentales, que relacionan las partes con el todo, y el todo con las partes; destacando como cada parte de un sistema se relacionan armónicamente entre sí. Esto se evidencia en los planteamientos de Perdomo et al. (2017):

El diseño del pensamiento transcomplejo genera una estructura

mental disruptiva que logra emprender la construcción de una nueva sensibilidad, de una plataforma intangible de herramientas para decidir y configurar la forma de tratar los problemas; de generar soluciones, ideas, pruebas y ajustes sobre una espiralidad reflexiva de orden recursivo, basado en la resolución científica de la controversia sobre la utilización de enfoques bajo la integración que reinterpreta las limitaciones del método científico (p. 48).

Este tipo de pensamiento impulsa una ruptura en el orden lógico de razonamiento, propiciando patrones disfuncionales que emergen una disonancia significativa en la capacidad de pensar de las personas. Esta situación reclama un pensamiento múltiple para enfrentar las bifurcaciones, el ruido, la incertidumbre, el desorden, lo incompleto y lo indeterminado; de tal manera, que el individuo supere cualquier situación negativa para concentrarse en su lucidez racional para la toma de decisiones, gestión pertinente de sus emociones y la consolidación de un estamento relacionar con sus semejantes de manera adecuada.

### **Diversos tipos de lógicas**

En cuanto a los diversos tipos de lógicas; hay que poner en perspectiva lo que es lógica, la cual se puede asumir como una disciplina que aborda el estudio del razonamiento humano para distinguir los argumentos o posturas válidas o no válidas. Pero, bajo el prisma de la transcomplejidad surge una nueva dimensión de razonamiento que se enreda en diversos tipos de lógicas, que desplazan la formal, informal, deductiva, inductiva y simbólica, para entramarse en un proceso dialógico, en correspondencia a lo cual se considera la lógica del tercero incluido y la lógica configuracional.

Con relación a la **lógica del tercero incluido**, es una forma de razonamiento transdisciplinario que toma en consideración lo aceptado y lo antagónico. Según Zamora-Araya (2019) “La lógica del tercero incluido o lógica de la inclusión, plantea incorporar al tercero excluido de la lógica clásica, como una opción para un determinado nivel de realidad, permitiendo así que coexistan los contradictorios, aunque en niveles de realidad diferentes” (p. 70). Esta permite aclarar la concepción de distintos niveles de realidad, pues el tercero

incluido que está en un nivel de realidad, interactúa y aporta coherencia a dos sistemas contradictorios que se encuentran en un nivel de realidad contiguo. De igual forma, se vislumbra la **lógica configuracional**, la cual es vista por Leal (2005) como:

Proceso en el cual el investigador, de forma creativa, organiza la diversidad de lo estudiado y sus ideas en momentos de producción del conocimiento, que encuentra la continuidad en la construcción teórica de lo estudiado. En esta concepción, lo cualitativo, lo cuantitativo y lo dialéctico se complementan (p. 44).

Lo que implica, que la lógica configuracional se desarrolla en función del análisis de datos cualitativos y cuantitativos con base a configuraciones de diversas variables o categorías que van en función de examinar las relaciones causales derivadas de múltiples situaciones. Por tanto, en la lógica configuracional, los casos se agrupan en configuraciones distintas de variables que dan lugar a una combinación de condiciones necesarias y suficientes para la aparición de un resultado en particular.

## Reflexiones

La transcomplejidad representa una simbiosis científica que ha permitido configurar una nueva episteme que aboga por el estudio de la realidad mundo desde diversas perspectivas del saber; lo que conduce a la integración de una gama de disciplinas y representaciones para encontrarse con problemas complejos, teniendo la capacidad de ver la realidad que se estudia de una forma más completa y profunda.

Por consiguiente, la episteme emergente de la transcomplejidad plantea en todo momento resoluciones integrales innovadoras; tomando como base una visión acabada y multidimensional de la realidad fenoménica. Para ello, es necesario asumir un pensamiento integrador transcomplejo, que oriente al investigador a percibir las múltiples dimensiones que interactúan entre sí.

De modo que, conviene desarrollar un pensamiento en redes, heterogéneo

y sinfónico, que amalgame un complexus armónico y holístico de la realidad pensada y estudiada. Esto implica, que el investigador despliegues sus capacidades de combinar diferentes perspectivas y enfoques para abordar un problema o situación, haciendo hincapié en la capacidad de ver la interconexión entre diferentes elementos y la capacidad de sintetizar información de diferentes fuentes. En resumen, la epistemología emergente de la transcomplejidad permea de ciertas capacidades para navegar con éxito la complejidad y la incertidumbre, mediante la síntesis de ideas opuestas en una solución cohesiva.

## Referencias

- Balza, A. (2009). Pensar la investigación postdoctoral desde una perspectiva transcompleja. *Investigación y Postgrado*, 24(3), 45-66. revista [upel.edu.ve](http://upel.edu.ve)
- Glosario de la complejidad, Multiversidad real Edgar Morin (2020). *Lógica de segundo orden*. <https://biblioteca.multiversidadreal.com/>
- Leal, J. (2005). *La Autonomía del Sujeto Investigador*. [http://opac.unellez.edu.ve/doc\\_num.php?explnum\\_id=1605](http://opac.unellez.edu.ve/doc_num.php?explnum_id=1605)
- Nederr, I. (2013). *Exégesis de las metáforas y paradojas de la vida para una filosofía de la transcomplejidad*. En: Salazar, S. (Comp.). Enfoque integrador transcomplejo: Génesis. avances y perspectivas. (pp. 61-70). Red de Investigadores de la Transcomplejidad.
- Perdomo, W, Salazar S., Pérez R. Rodríguez J., Ruiz B. y Villegas C. (2017). *Comprendiendo la complejidad. Principios epistemológicos*. REDIT. Universidad tecnológica del Centro.
- Rigail, A. (2021). Pensamiento integrador. El Universo. <https://www.eluniverso.com>
- Rodríguez, J. y Villegas, C. (2016). *Vía Investigativa*. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. (REDIT)
- Schavino, N. (2012). *El Enfoque Integrador Transcomplejo y la Investigación Educativa*. REDIT
- Villegas, C. (2012). *La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar*. Editorial Académica Española.

Zamora-Araya, J. (2019). *La transdisciplinariedad: de los postulados de Nicolescu al pensamiento complejo de Morin y su repercusión en el ámbito educativo.* <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/7211868.pdf>